

Fecha: 25-07-2025
 Medio: La Prensa Austral
 Supl.: La Prensa Austral
 Tipo: Noticia general

Pág.: 26
 Cm2: 706,8
 VPE: \$ 923.841

Tiraje: 5.200
 Lectoría: 15.600
 Favorabilidad: No Definida

Título: Un sistema de distribución diseñado "para crear caos" La distribución de ayuda se ha convertido en otra fuente de sufrimiento. De Oliveira Mota presencié cómo llegó al servicio de urgencias un hombre atropellado por un camión de distribución de alimentos. "Aparentemente tienen una orden de las fuerzas israelíes de que el camión no puede parar hasta que llegue al punto de distribución, aun si hay personas", explica. El hombre murió junto a su hijo de seis años.

ra poder hospitalizarlo, reconoce. MSF tiene actualmente 700 mujeres embarazadas y lactantes y 500 niños con desnutrición grave y moderada inscritos en sólo dos centros. COGAT, la autoridad israelí responsable de coordinar la ayuda humanitaria en la Franja, afirmó que no restringe la entrada de alimentos para bebés, incluida la leche de fórmula, en la Franja de Gaza. La agencia añadió que en las últimas semanas se habían entregado más de 1.400 toneladas de alimentos para bebés en Gaza.

Un sistema de distribución diseñado "para crear caos"

La distribución de ayuda se ha convertido en otra fuente de sufrimiento. De Oliveira Mota presencié cómo llegó al servicio de urgencias un hombre atropellado por un camión de distribución de alimentos. "Aparentemente tienen una orden de las fuerzas israelíes de que el camión no puede parar hasta que llegue al punto de distribución, aun si hay personas", explica. El hombre murió junto a su hijo de seis años.

Según la ONU, más de 1.000 palestinos han sido heridos o muertos por fuerzas israelíes mientras intentaban recoger ayuda desde finales de mayo. Para De Oliveira Mota, el sistema actual, gestionado por la Fundación Humanitaria de Gaza (GHF) con apoyo de Estados Unidos e Israel en lugar de los mecanismos tradicionales de la ONU, está "diseñado intencionalmente para crear el caos".

"Las organizaciones humanitarias estamos acostumbradas a cómo se organiza un punto de distribución de manera segura", explica. "Esto que están haciendo... simplemente las personas van a buscar comida y vuelven heridas de bala todos los días".

Sistema sanitario al límite

Los cortes eléctricos agravan la situación. Con combustible para apenas tres días, los centros médicos funcionan con generadores durante pocas horas. "Durante la noche solamente podemos tener el generador por dos o tres horas. El equipo se queda a oscuras, los pacientes también", describe De Oliveira Mota.

A esto se suma el hambre, que también afecta a los trabajadores sanitarios. Oliveira Mota confirma que sus colegas palestinos han tenido que trabajar sin comer. "Tuvimos algunas situaciones en que los compañeros se fueron a trabajar sin comer", dice. MSF ahora garantiza una comida diaria para su personal, pero muchos trabajadores humanitarios no pueden acceder a alimentos incluso teniendo salario porque "no hay comida en el



Abed Al Raheem, pediatra de MSF, examina a un niño en la clínica de atención primaria de Mawasi Rafah, en el sur de la Franja de Gaza, Palestina.

mercado o los precios también son muy altos".

"Abrir las fronteras"

Cada día, De Oliveira Mota enfrenta el dolor de no poder ofrecer respuestas completas a madres desesperadas. "Todos los días hablo con por lo menos tres pacientes que están pidiendo suplementos y no son del grupo objetivo", dice. Cuando las madres llegan sin fórmula láctea

o pañales para sus bebés desnutridos, ella intenta explicar las limitaciones: "Les digo que lo lamento mucho, que no tengo una solución ahora mismo... pero intento mirar cuáles otros apoyos podemos ofrecer a esa mujer o a esa familia".

Para De Oliveira Mota, la situación no tiene precedentes. "Nunca, nunca hubo un bloqueo de ayuda humanitaria", enfatiza. El conflicto, que comenzó con

el ataque terrorista de Hamas del 7 de octubre que mató a unas 1.200 personas, ha causado más de 59.000 muertes palestinas, según las autoridades de Gaza. Unicef reporta que en 21 meses murieron más de 17.000 niños —un promedio de 28 diarios, "el equivalente de una clase entera".

"La población civil está sufriendo muchísimo", concluye De Oliveira Mota. "No tienen un minuto de paz. No tienen comi-

da. No tienen seguridad. Nada en la vida está funcionando normalmente". Su solución para acabar con el sufrimiento es clara: "Abrir las fronteras, permitir el acceso humanitario" sin restricciones. "Hay suficientes suministros, con organizaciones que saben distribuirlo de una manera segura".

**Por Andrea Bonzo
 Fuente: Infobae**



Los palestinos esperan para recibir comida de un comedor social, en medio de una crisis alimentaria, este martes en la Ciudad de Gaza.